



LO INTRINSECO Y EXTRINSECO

Nota de Lionnel Genovart*,
publicada en la Revista Clasica de Montevideo,
octubre 2009

¿Qué hace que un violín sea valioso?

¿Un buen violín es siempre costoso?

Pongamos como ejemplo los místicos violines de Stradivarius, conocidos por la mayoría de la gente como los más caros instrumentos, valuados como una obra de arte y anhelados como un cuadro de Picasso o Rembrandt.

Antonio Stradivarius fue realmente un gran constructor de instrumentos. Sus violines tienen una calidad indudable en cuanto a su diseño, sus materiales y su sonido. Pero además, el paso del tiempo les suma otras cualidades: por el lado del instrumento en sí, sus materiales se van enriqueciendo a lo largo de los años como el estacionamiento de un buen vino, y por otro lado y quizá el más interesante, cada instrumento va adquiriendo su propia historia, la cual es particular e irreplicable.

En el caso de este emblemático luthier, sus instrumentos son los más deseados, pasan por las manos de los más talentosos ejecutantes del mundo y están bajo el cuidado de los luthiers más reconocidos, cuyas restauraciones son otras obras de arte.

Hubo otros grandes constructores, absolutamente comparables a Stradivarius, pero aunque las cualidades de los violines también mejoran a través del tiempo, no lograron la misma fama y algunos de los nombres de estos luthieres se perdieron en el tiempo.

Entonces podemos decir que las calidades de un violín de Stradivarius son intrínsecas y extrínsecas.

¿Qué significa esto?

Podemos pensar en lo intrínseco como las calidades propias que el violín tiene en sí mismo, y en lo extrínseco como el valor agregado que adquiere de acuerdo a quien lo ejecuto, quien lo reparo y/o las anécdotas que haya acumulado desde su construcción.

Imagínese un violín de Stradivarius adquirido originalmente por un rey, ejecutado por Paganini, luego robado y más adelante redescubierto por las manos de un músico callejero, restaurado por

un luthier famoso y años después tocado por Heifitz. Este instrumento tendría un verdadero valor histórico, al margen de su valor técnico.

¿Entonces, cual sería el precio de este Stradivarius?

Los coleccionistas, los inversionistas y los músicos están dispuestos a invertir millones de dólares para participar en la historia de estos famosos instrumentos.

Sin duda, la valuación de un violín Stradivarius es muchísimo más alta que un violín con la misma perfección técnica, construido por un luthier no tan reconocido, y por ende, no tan anhelado.

Entonces podríamos decir que el precio de los violines está basado en la combinación de ambos valores: el intrínseco, la calidad del sonido, del diseño y de sus materiales; y el extrínseco, la historia que fue sumando a lo largo de los años.

Los violines verdaderamente caros son antiguos. Tristemente, los violines nuevos, hechos por excelentes luthieres vivos tienen poco valor en comparación con los antiguos.

Hoy en día, los coleccionistas son los dueños de la mayoría de los violines más importantes, como los Stradivarius, los Guarneri, los Amati, etc. Muchos de ellos prestan sus instrumentos para que sean ejecutados por reconocidos violinistas y en consecuencia, se incrementa su valor extrínseco.

Los coleccionistas compran violines de autor, y los guardan por lo menos diez años. De esta manera, los violines adquieren un valor intrínseco superior. El potencial beneficio de invertir en violines es imponente, y esto es uno de los factores de motivación. Pero para los coleccionistas y los músicos, la razón principal de adquirir violines de autor es el amor por este arte... ya sea por el deseo de participar en una aventura histórica o simplemente disfrutar de su música.

*Inspirado en el artículo de Charles Liu y Michael Fraughton, "Old and New"